

SUKASANJE HEALTH CENTRE
P.O. BOX 31, MULOZA.
YFHS DELIVERY POINT
SERVICES OFFERED:
ANTENATAL. UNDER FIVE CLINIC
MATERNITY. NR U. VIA.
POST NATAL. HTS
OP D. ART ←

Homilías



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES

DOMUD 2024

VAYAN E INVITEN
A TODOS
al banquete
(MT 22:9)

Índice

- 01** Carta de presentación
- 02** ¿Qué es el Domingo Mundial de las Misiones?
- 04** Mucho más que una colección
- 05** Inserciones en boletines
- 07** Anuncios de misas para el Mes de las Misiones Mundiales
- 08** XXVII Domingo del Tiempo Ordinario [B]
- 10** Oraciones de los fieles para el Primer Domingo del Octubre Misionero
- 11** XXVII Domingo del Tiempo Ordinario [B]
- 12** Oración de los fieles en el Segundo Domingo del Octubre Misionero
- 13** XXIX Domingo del Tiempo Ordinario [B]
- 14** Oración de los fieles en el Domingo Mundial de las Misiones
- 15** XXX Domingo del Tiempo Ordinario [B]
- 17** Oraciones de los fieles para el último domingo de Octubre misionero



Carta de presentación

Hermano de Misión,

A medida que nos adentramos en octubre, un mes que tradicionalmente ha sido un poderoso período de reflexión y movilización para los esfuerzos misioneros de nuestra Iglesia, escribo en nombre de los misioneros y misioneras que difunden el Evangelio en 1.150 territorios de misión, para solicitar humilde y audazmente su apoyo.

Este mes de octubre se nos presenta con otra profunda oportunidad para renovar nuestro compromiso con la Gran Misión. El Domingo Mundial de las Misiones, que se celebra en todo el mundo el penúltimo fin de semana de octubre, cae este año el 20 de octubre. Sirve como un toque de clarín para movilizar la fe, los recursos y la acción en la introducción del Evangelio a nuestros hermanos y hermanas que viven en los rincones más lejanos de nuestro mundo. Y lo que es más importante, es la única colecta ordenada por el Código de Derecho Canónico.

Como tema para el Domingo Mundial de las Misiones de este año, el Papa Francisco ha elegido: «Vayan e inviten a todos al banquete», inspirado en la parábola del banquete de bodas de Mateo 22,9. Este tema nos llama a tender la mano y acoger a todos en el banquete del amor de Dios, haciéndonos eco de la inclusividad y la urgencia de la invitación del rey. Nuestra misión es reflejar esta hospitalidad divina, llevando alegría, compasión y esperanza a todos los que encontramos, especialmente en los territorios donde el Evangelio aún no ha sido recibido, ha sido abrazado recientemente o se mantiene con valentía frente a la persecución.

Para ayudarles a fomentar este espíritu, les ofrecemos ayuda para las homilias de los cuatro primeros domingos de Octubre. Estos recursos han sido elaborados con esmero, con el objetivo de ayudarle a guiar a su congregación a través de un viaje que construya el impulso hacia el Domingo Mundial de las Misiones. Además, hemos adjuntado oraciones de los fieles, anuncios para los boletines e información general relativa al Domingo Mundial de las Misiones. Estos materiales están diseñados tanto para informar como para inspirar a su comunidad, fomentando una conexión más profunda con nuestra vocación misionera compartida.

Reverendo Padre, la invitación al banquete es más que una simple llamada; es un viaje transformador para abrazar y compartir el amor de Dios. Como pastores de su rebaño, guíemos a nuestras comunidades en una experiencia transformadora similar en este Mes de las Misiones Mundiales. A través de nuestros esfuerzos compartidos y de la gracia incesante de Dios, ¡que nuestros corazones permanezcan abiertos a su llamada y que nuestras acciones reflejen su amor sin límites!

Les deseamos un Mes de las Misiones lleno de gracia y una celebración unida del Domingo Mundial de las Misiones,



Fr Anthony Andreassi

**Secretario nacional de la Sociedad para la Propagación de la Fe
Las Obras Misionales Pontificias**



¿Qué es el Domingo Mundial de las Misiones?

El Domingo Mundial de las Misiones, que se celebra el penúltimo domingo de octubre, es un día reservado por la Iglesia Católica para recordar y apoyar la labor misionera que se realiza en todo el mundo. Este día especial está establecido por el Código de Derecho Canónico y es crucial para sostener la labor misionera de la Iglesia en más de 1.150 territorios de misión

01 El impacto del Domingo Mundial de las Misiones para la Iglesia en Estados Unidos:

- La Iglesia de Estados Unidos fue una vez territorio de misión, muy dependiente del apoyo de los católicos de todo el mundo. Hoy, los católicos estadounidenses tienen la oportunidad de devolver esa generosidad apoyando las misiones mundiales.
- Dirigido por la Obra para la Propagación de la Fe, una de las cuatro Obras Misionales Pontificias, este día de ofrenda ha visto a la Iglesia unirse a petición del Papa desde 1926, cuando el Papa Pío XI hizo de ésta la única colecta universal canónicamente obligatoria.
- La colecta del Domingo Mundial de las Misiones se inspira en los esfuerzos de la laica Beata Paulina Jaricot, que fundó la Obra para la Propagación de la Fe en 1822. Pidió a sus amigos que rezaran diariamente por la Iglesia en los territorios de misión y donaran un penique a la semana. Dos tercios de esos primeros peniques recaudados se enviaron a la vasta diócesis de Luisiana, que entonces se extendía desde los Cayos de Florida hasta Canadá. En Estados Unidos, nos beneficiamos de la colecta que mantuvo la Obra hasta 1908. A lo largo de los años, recibimos 7 millones de dólares, el equivalente a más de 250 millones de dólares actuales.

02 Apoyo a los territorios de misión:

- Estamos hoy aquí, extendiendo a ustedes el llamado del Evangelio a «Ir e invitar a todos al banquete», que es el tema elegido por el Papa Francisco para la celebración del Domingo Mundial de las Misiones de este año.
- Esta mesa la ponen quienes responden a la llamada de Cristo a «Id y haced discípulos a todas las naciones» (Mt 28,19), extendiendo una invitación inclusiva a todos los rincones de la Tierra, especialmente en los territorios donde aún no ha sido recibida, ha sido abrazada recientemente o es sostenida con valentía frente a la persecución: Desde las llanuras azotadas por el viento de Mongolia hasta las densas selvas del Amazonas, las contribuciones de los fieles de todo el mundo los han hecho partícipes de esta santa misión, que sigue invitando a todos a experimentar el amor sin límites de Dios.

03 La fe en acción:

- Participar en el Domingo Mundial de las Misiones es una forma tangible para los católicos de vivir la Gran Comisión, llevando el mensaje de Cristo hasta los confines de la tierra. Es una expresión de solidaridad con los misioneros y un medio de compartir universalmente el amor de Cristo.

Tema para 2024: «Vayan e inviten a todos al banquete»

El Papa Francisco ha elegido el tema «Vayan e inviten a todos al banquete», inspirado en la parábola del banquete de bodas de Mateo 22,9. Este tema hace énfasis en dos aspectos fundamentales:

**GO AND INVITE
EVERYONE**
to the banquet
(MT 22:9)

01 Salir al mundo:

- La labor misionera implica salir al mundo, llegar a quienes no han oído el Evangelio e invitarles a experimentar el amor de Dios. Es una llamada a ser activos y comprometidos en la difusión de la fe.

02 Invitar a todo el mundo:

- La invitación es universal y refleja el amor de Dios por todos. Nos invita a acoger a todos en el banquete de la Eucaristía y en el banquete supremo del Reino de Dios.



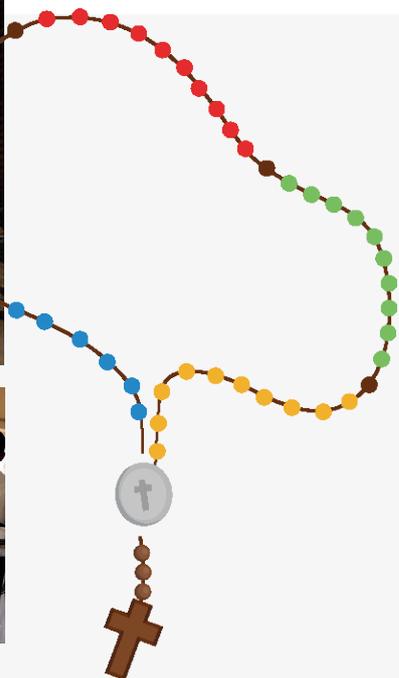
Mucho más que una colecta

El Domingo Mundial de las Misiones se propone ser la culminación de un mes dedicado a rezar y a aprender sobre las misiones. Este año probablemente has recibido varios ejemplares de la revista *Mission*, la publicación trimestral de las Obras Misionales Pontificias. En ella puedes encontrar historias de misioneros y el impacto que esta jornada de oración y entrega tiene en todo el mundo.

También puedes encontrar recursos para celebrar las misiones durante todo el mes de octubre en nuestra página web, www.missionsLA.org, y puedes escuchar historias de misioneros en nuestro podcast, [Frontiers of Faith](#).

Una excelente manera de implicar a toda la comunidad parroquial es a través del Rosario Misionero Mundial, creado por el arzobispo Fulton J. Sheen en 1951. Es una forma única de rezar por las misiones de todo el mundo. Cada decena del rosario está representada por un color diferente, que simboliza las distintas regiones del mundo.

- **Cuentas verdes:** Representan los bosques y praderas de África.
- **Cuentas azules:** Representan el océano que rodea las islas del Pacífico.
- **Cuentas blancas:** Representan a Europa, simbolizando la sede del Santo Padre.
- **Cuentas rojas:** Representan las Américas, simbolizando el fuego de la fe traído por los misioneros.
- **Cuentas amarillas** Representan la luz matutina de Oriente, simbolizando Asia.



Inserciones en boletines

Semana 1: Introducción al Mes Mundial de las Misiones

Octubre es el mes de las misiones

Al comenzar el mes de octubre, entramos en un período especial de reflexión y acción en favor de los esfuerzos misioneros de nuestra Iglesia en todo el mundo. El Domingo Mundial de las Misiones, que se celebrará el 20 de octubre, es un momento vital para que todos los católicos apoyen la difusión del Evangelio en los territorios de misión. El lema de este año, elegido por el Papa Francisco, es «Vayan e inviten a todos al banquete», haciendo hincapié en nuestra llamada a llevar el amor y el mensaje de Dios a todos los rincones del mundo.

Las contribuciones recaudadas en el Domingo Mundial de las Misiones son cruciales para sostener la misión de la Iglesia en más de 1.150 territorios donde la Iglesia es aún joven o está luchando. Históricamente, la Iglesia en Estados Unidos fue beneficiaria de estos esfuerzos misioneros, y ahora tenemos la oportunidad de devolver y apoyar a nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo. Preparemos nuestros corazones y nuestras mentes para comprometernos plenamente en esta misión a lo largo del mes.



Semana 2: La importancia del Domingo Mundial de las Misiones

¿Por qué es importante el Domingo Mundial de las Misiones?

El Domingo Mundial de las Misiones, que este año se celebra el 20 de octubre, no es un domingo más; es un poderoso recordatorio de nuestra llamada a ser misioneros. La colecta que se realiza en este día es única, ya que está prescrita por el Código de Derecho Canónico y es esencial para la supervivencia y el crecimiento de la Iglesia en los territorios de misión.

Estos fondos apoyan la labor pastoral y evangelizadora de la Iglesia, incluyendo la construcción de iglesias, la prestación de asistencia sanitaria y educación, y la formación de futuros sacerdotes y religiosos. En lugares donde los recursos son escasos, tu generosidad marca una profunda diferencia. Al reflexionar sobre el tema «Vayan e inviten a todos al banquete», recordemos que nuestra participación y apoyo ayudan a invitar a innumerables almas al banquete del amor de Dios.

Semana 3: Nuestro legado misionero

Nuestro legado misionero

A medida que nos acercamos al Domingo Mundial de las Misiones, el 20 de octubre, es importante recordar el legado de la labor misionera. La Iglesia en los Estados Unidos fue una vez territorio de misión, sostenida por la generosidad de los católicos de todo el mundo. Hoy, continuamos este legado apoyando a las Obras Misionales Pontificias, asegurando que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.

Nuestras contribuciones ayudan a construir y sostener comunidades de fe en lugares donde la Iglesia sigue creciendo o se enfrenta a la persecución. Esta misión es un testimonio de nuestra fe en acción, que refleja la llamada universal a compartir el amor de Cristo. Al reflexionar sobre el tema de este año, «Vayan e inviten a todos al banquete», volvamos a comprometernos a apoyar a nuestra familia eclesial mundial.

Semana 4: Gracias por su generosidad

Gracias por apoyar el Domingo Mundial de las Misiones

En nombre de los misioneros y misioneras que prestan servicio en más de 1.150 territorios de misión, les damos las gracias de todo corazón por su generoso apoyo en el Domingo Mundial de las Misiones. Sus contribuciones garantizan que el Evangelio siga difundándose, llevando esperanza, amor y salvación a los necesitados.

El tema de este año, «Vayan e inviten a todos al banquete», nos recuerda nuestra llamada universal a evangelizar y apoyar a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo. Su generosidad ayuda a construir iglesias, formar al clero y prestar servicios esenciales en los territorios de misión. Gracias por formar parte de esta misión vital y por tener un impacto duradero en la Iglesia mundial.



Domingo 20 de octubre

Domingo Mundial
de las Misiones 2024

**VAYAN E INVITEN
A TODOS
al banquete**
(MT 22:9)



Anuncios de misas para el Mes de las Misiones Mundiales

Dos domingos antes del Domingo Mundial de las Misiones (6 de Octubre)

Anuncio: «Buenos días/tardes/noches a todos. Al comenzar el mes de octubre, entramos en un período especial dedicado a apoyar la labor misionera de la Iglesia en todo el mundo. El Domingo Mundial de las Misiones se celebrará el 20 de octubre, y es un momento para que recordemos nuestra llamada a ser misioneros y apoyemos a los que llevan el Evangelio a los rincones más lejanos de la tierra. Por favor, estén atentos a los próximos eventos y a las formas en que pueden participar y contribuir. Gracias».

Un domingo antes del Domingo Mundial de las Misiones (13 de Octubre)

Anuncio: «Buenos días/tardes/noches a todos. El próximo domingo, 20 de octubre, es el Domingo Mundial de las Misiones. Es una oportunidad única para apoyar la labor misionera de la Iglesia en más de 1.150 territorios de todo el mundo. Nuestras oraciones y contribuciones ayudan a construir iglesias, formar al clero y proporcionar servicios esenciales a los necesitados. Por favor, considere cómo puede participar y dar generosamente la próxima semana. Gracias».

En el Domingo Mundial de las Misiones (20 de Octubre)

Anuncio: «Buenos días/tardes/noches a todos. Hoy es el Domingo Mundial de las Misiones. Nos unimos a los católicos de todo el mundo para apoyar la misión de la Iglesia en lugares donde la fe es joven, está creciendo o se enfrenta a desafíos particulares. Sus generosas contribuciones de hoy tendrán un impacto significativo en las vidas de muchas personas y ayudarán a difundir el mensaje del Evangelio a todos los rincones del mundo. Gracias por sus oraciones y su apoyo».

Domingo después del Domingo Mundial de las Misiones (27 de Octubre)

Anuncio: «Buenos días/tardes/noches a todos. En nombre de las Obras Misionales Pontificias, les agradecemos de corazón su generoso apoyo en el Domingo Mundial de las Misiones. Sus aportes ayudarán a sostener la labor misionera de la Iglesia y a llevar la luz de Cristo a quienes más la necesitan. Continuemos rezando por nuestros misioneros y por las personas a las que sirven, y que seamos siempre conscientes de nuestra llamada a ser misioneros en nuestras propias vidas. Gracias».



XXVII Domingo del Tiempo Ordinario [B]

6 de Octubre 2024

Acabamos de escuchar unas palabras que nos hablan del vínculo duradero que surge entre un hombre y una mujer en el matrimonio. Los católicos apreciamos de modo especial este vínculo, porque lo reconocemos como el signo de una relación singularmente abierta al apoyo y a la asistencia de la gracia de Dios. Los que hoy están aquí y han vivido la experiencia del matrimonio -o están considerando la posibilidad de entrar en la vocación del matrimonio en algún momento en el futuro- sabrán la alegría que este tipo de compromiso personal puede traer.

Incluso para las personas que no están (o que nunca estarán) unidas a otra persona en matrimonio, las lecturas de la Misa de hoy nos enseñan acerca de nuestras relaciones. Porque, en el fondo, Jesús nos llama a todos a relaciones que requieren fidelidad, no sólo en el matrimonio. Y más aún: utilizando el lenguaje del Evangelio, la fidelidad no es sólo una llamada, es un mandato. Jesús nos manda ser fieles.

¿Pero fieles a qué? Quizá la mejor manera de plantear esta pregunta sea como «¿fieles a quién?».

En el Evangelio de Marcos, Jesús vuelve a referirse a los mismos capítulos del Génesis de los que hemos oído leer unas líneas antes. En esos capítulos del libro del Génesis somos testigos de muchas «primicias» importantes. Entre ellas, los primeros momentos del tiempo en el comienzo del universo; la creación de las primeras formas de vida que existieron en la tierra; las primeras experiencias de la humanidad en la historia de Adán y Eva, hombre y mujer. Al principio del Génesis, apreciamos cómo Dios crea todo -el mundo, la vida, los seres humanos- para, al parecer, poder estar en relación con algo distinto de sí mismo. Así pues, si Jesús nos manda ser fieles, en un sentido importante nos está diciendo que primero tenemos que ser fieles a Dios, al Creador. De un modo profundamente misterioso, hemos sido creados para estar en relación con Dios.



Domingo 20 de octubre

Domingo Mundial
de las Misiones 2024

**VAYAN E INVITEN
A TODOS
al banquete**
(MT 22:9)



Pero además, los seres humanos, creados en la diversidad de varón y mujer, colocados en el Jardín del Edén para trabajar juntos y continuar la bondad del mundo, también han sido creados para relacionarse con otras personas. Así pues, aunque estamos llamados a ser fieles a Dios, también se nos ordena ser fieles los unos a los otros.

En el matrimonio, este tipo de fidelidad tendrá un aspecto determinado y dará fruto en ciertos tipos de acciones. Pero, volviendo a nuestra concepción católica de este vínculo, el matrimonio no es sólo el compromiso de dos personas. El matrimonio amplía y extiende las relaciones. En la mayoría de los casos, una pareja tendrá hijos e invitará así a una nueva vida al mundo. Además, el matrimonio y la familia son también invitaciones hospitalarias a otras personas, especialmente a los pobres y a quienes quizá no cuenten ya en su vida con el apoyo de relaciones tan afectuosas. El matrimonio arroja una amplia red de relaciones en las que todos estamos enredados de alguna manera.

Esto es bien conocido en el trabajo de las Misiones. De una manera profunda, los misioneros pueden haber renunciado a los vínculos limitados del matrimonio y la familia para ser hospitalarios e invitar a las necesidades humanas y espirituales de otras personas, en particular de las que experimentan necesidades humanas y espirituales más agudas en el mundo en desarrollo. Pero, tanto para el matrimonio como para el misionero, la fidelidad bien vivida es un signo de gracia, una demostración de la implicación amorosa y hospitalaria de Dios en el mundo que ha creado.

Al pasar de la reflexión sobre las palabras de la Escritura a la recepción de la gracia de la Eucaristía en nuestros cuerpos y almas, demos gracias a Dios por quién y qué nos ha dado, las mismas personas y relaciones a las que hemos sido llamados a ser fieles.



Oraciones de los fieles para el primer domingo del octubre misionero

Introducción del sacerdote:

Hermanos y hermanas, mientras comenzamos este mes especial dedicado a las misiones, presentamos nuestras oraciones y peticiones a nuestro Padre amoroso, confiados en que Él escucha y responde a nuestras necesidades.

Respuesta: Señor, escucha nuestra oración.

- **Por la Iglesia:** Que continúe anunciando el Evangelio con valentía y compasión, invitando a todos al banquete del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por el Papa Francisco, nuestro obispo (NOMBRE) y todos los líderes de la Iglesia:** Para que sean inspirados por el Espíritu Santo para guiar a los fieles en el discipulado misionero. Roguemos al Señor.
- **Por los misioneros de todo el mundo:** Para que sean fortalecidos y protegidos mientras difunden la Buena Nueva hasta los últimos rincones de la tierra. Roguemos al Señor.
- **Por nuestra comunidad parroquial:** Para que seamos generosos en el apoyo a los esfuerzos misioneros de la Iglesia a través de la oración, las contribuciones económicas y la implicación personal. Roguemos al Señor.
- **Por los que aún no han escuchado el Evangelio:** Para que sus corazones se abran a recibir el mensaje del amor y la salvación de Cristo. Roguemos al Señor.
- **Por el éxito del Sínodo sobre la sinodalidad:** Para que el Espíritu Santo guíe a los participantes en el fomento de la comunión, la participación y la misión en la Iglesia. Roguemos al Señor.
- **Por los enfermos, los solitarios y los marginados:** Para que encuentren consuelo y esperanza a través de la acción compasiva de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- **Para que la ansiedad, el miedo o la vergüenza** nunca nos impidan buscar la reconciliación cuando hemos causado daño y, con dolor, trabajar para curar las heridas de la división. Roguemos al Señor.

Oración conclusiva del sacerdote: Padre celestial, te presentamos estas oraciones confiando en tu misericordia y en tu amor. Concédenos la gracia de ser testigos fieles de tu Hijo, Jesucristo, con nuestras palabras y acciones. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario [B]

13 de octubre de 2024

Las personas que leen las Escrituras con mucha atención aprecian los pequeños detalles humanos del Evangelio de Marcos. Consideremos, por ejemplo, algunas palabras del pasaje que acabamos de proclamar, en el que el joven rico no se acerca a Jesús sin más. «Corre» y «se arrodilla» ante él. El hombre no sólo está decepcionado. Su «rostro cae». En medio del diálogo, Jesús no se limita a mirar al hombre, sino que «lo mira, amándolo». Estos detalles dan un sabor especial a la acción.

Muchos de nosotros podemos sentirnos cómodos cuando logramos entender las cosas grandes y apreciar el panorama general. Pero los detalles literarios del Evangelio de Marcos nos recuerdan que las pequeñas cosas también son importantes. Tal vez el panorama general sea lo que, generalmente, queremos ver en la vida, pero los pequeños detalles tienen que formar parte de esa apreciación. A veces es bueno limitar el marco de nuestra visión y concentrarnos en las pequeñas cosas que se enlazan para dibujar la gran visión. A menudo, la vida es realmente más manejable cuando nos concentramos en lo pequeño y no dejamos que lo grande nos abrume. Hay verdad y belleza que descubrir en la limitación.

La relación entre lo grande y lo pequeño es importante en las lecturas de hoy. En la primera lectura del libro de la Sabiduría, el autor reconoce la virtud de la prudencia como un poderoso don y una fuerza para el bien. Hoy en día, cuando utilizamos la palabra «prudencia» podemos referirnos a algo como «cuidadoso» o «cauto». «Tomó una decisión financiera prudente al pagar la deuda de su tarjeta de crédito en lugar de irse a unas vacaciones caras», podríamos decir. Pero la interpretación más profunda y tradicional de esa palabra no se refiere tanto a la cautela como, más bien, a la estrategia. La prudencia es la virtud por la que una persona tiene habilidad para averiguar cómo alcanzar un objetivo importante. La prudencia es lo que nos ayuda a juntar todas las pequeñas piezas en el cuadro general de una acción.

En el trabajo de las Misiones, la prudencia es crucial. El misionero tiene un gran objetivo general: proclamar el Reino de Dios. Pero, ¿cómo conseguirlo? ¿Cuáles son los pequeños pasos mejores y correctos que conducen a ese objetivo solemnemente importante? Si, como el autor del libro de la Sabiduría, el misionero reza y recibe la prudencia como un don, entonces puede tener fe en que el camino se irá aclarando con el tiempo, paso a paso.

Sin embargo, es posible que nos fijemos demasiado en las pequeñas cosas y nos olvidemos de la visión de conjunto. La prudencia, si se cultiva, nos permite tener paciencia, pero también ver el progreso. Fíjate en cómo se confunde aquí el joven rico. Es una buena persona y Jesús le ama, pero quiere darse prisa, prisa, prisa. Tiene dificultades para averiguar cómo regalar, o al menos administrar, sus muchas posesiones, con el objetivo final de disfrutar de la vida eterna. Debe de parecerle un rompecabezas, pero no irresoluble si se tomara el tiempo de ir paso a paso.

La prudencia es hospitalaria: invita a nuestros corazones y mentes a considerar muchas posibilidades, pero no nos permite eludir la responsabilidad de limitarnos a lo que es bueno y posible.

Aun así, tenemos que ser lo bastante humildes para centrarnos en los detalles, para dedicar tiempo a hacer cosas que merezcan la pena. No hay que avergonzarse de los pequeños pasos y de las pequeñas cosas.

Al continuar con esta Misa, Cristo nos anima a tener la vista puesta en una meta lejana, mientras que también nos fortalece en esta Eucaristía para ser pacientes en la búsqueda de los pequeños pasos necesarios para llegar allí. Recemos para convertirnos en personas dispuestas a correr el riesgo de seguir a Cristo ahora mismo para poder disfrutar de la vida eterna con Él en el tiempo venidero.

Oración de los fieles en el segundo domingo del octubre misionero

Introducción del sacerdote: Mientras continuamos nuestro viaje a través del Mes de la Misión, dirijámonos a Dios con corazones llenos de fe, presentando nuestras necesidades y las necesidades del mundo.

Respuesta: Señor, escucha nuestra oración.

- **Por la Iglesia:** Para que sea un faro de esperanza y de luz, que guíe a todos los hombres hacia el banquete del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por el Santo Padre, los obispos, los sacerdotes y los diáconos:** Para que inspiren a los fieles a participar en la misión evangelizadora de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- **Por todos los misioneros:** Para que su trabajo dé mucho fruto, llevando a muchos a la fe en Cristo y a la plenitud de la vida en Él. Roguemos al Señor.
- **Por nuestra comunidad:** Para que crezca nuestro compromiso de apoyo a las misiones mediante la oración, el sacrificio y la acción. Roguemos al Señor.
- **Por los que viven en territorios de misión:** Para que reciban el apoyo y los recursos necesarios para crecer en la fe y en la comunidad. Roguemos al Señor.
- **Por los participantes en el Sínodo sobre la sinodalidad:** Para que sus debates sean fructíferos y conduzcan a una mayor comunión y participación en la Iglesia. Roguemos al Señor.
- **Para que, como el joven rico, sepamos apreciar los beneficios que tenemos** y, al mismo tiempo, nos acerquemos a Cristo y le pidamos ayuda para decidir cómo aprovecharlos mejor. Roguemos al Señor
- **Por los que sufren o están necesitados:** Para que experimenten el amor y la atención de la comunidad cristiana a través de nuestros esfuerzos misioneros. Roguemos al Señor.

Oración conclusiva del sacerdote: Dios bondadoso, escucha estas oraciones que te ofrecemos por la Iglesia y el mundo. Fortalécenos en nuestra misión de difundir el Evangelio y ayúdanos a ser instrumentos de tu paz y de tu amor. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



XXIX Domingo del Tiempo Ordinario [B]

20 de octubre de 2024

A algunas personas les gusta estar al mando. Ya sea la persona que primero acepta un nuevo proyecto en el trabajo o en la escuela, o el compañero de equipo entusiasta que se ofrece como voluntario para organizar un evento, o el individuo generoso que siempre se ofrece a ayudar, hay gente por todas partes que levanta la mano y se lanza cuando se necesita ayuda.

Pero estar al mando presenta ciertas tentaciones. A veces, para conseguir que las cosas se hagan de verdad, el líder tiene que ser firme a la hora de fijar expectativas y corregir a sus compañeros si no todos aportan lo suyo. Esto puede llevar al jefe a actuar con impaciencia o rudeza. Otras veces, el líder puede caer en la trampa de pensar que lo bueno se ha conseguido sólo gracias a él, y no al esfuerzo conjunto de todo el equipo trabajando como una unidad.

La lectura del Evangelio en la Misa de hoy nos recuerda que Jesús está de acuerdo con que alguien asuma el mando, pero también está muy interesado en que esa persona, el generoso líder-voluntario, sea consciente de su actitud ante la responsabilidad. Sencillamente, para el cristiano, la autoridad y el liderazgo no consisten en ser servido por otros o en ser el jefe. Se trata de servir a los demás.

Este fin de semana, la Iglesia celebra universalmente el Domingo Mundial de las Misiones, una conmemoración anual que pone de relieve el importante papel que desempeñan las organizaciones misioneras y las personas orientadas a la misión a la hora de compartir la Buena Nueva del Reino de Dios y de trabajar en cooperación con Dios para hacer más visible el Reino ahora mismo. Este año, el Santo Padre nos anima a considerar cómo el trabajo de las Misiones es, en el fondo, un trabajo de invitación y hospitalidad. Es decir, el misionero es eficaz cuando el trabajo misionero se ofrece amorosa y generosamente a compartir los dones de Dios con personas y comunidades que pueden no ser conscientes de cuáles son esos dones.

La labor misionera no se basa en la fuerza, el control o el estatus. Se trata fundamentalmente de una hospitalidad abierta, de una invitación a una vida mejor y más plena en el entorno terrenal en el que nos encontramos ahora y, en última instancia, a la plenitud de la vida de Dios en el Reino.

En el Domingo Mundial de las Misiones prestamos especial atención a las organizaciones y personas que realizan esta labor en lugares de extrema necesidad. Pero, en realidad, cada uno de nosotros está llamado a ser misionero. Cristo nos pide a cada uno de nosotros que compartamos con los demás nuestro amor y nuestro compromiso con el discipulado en las circunstancias específicas de nuestra propia vida. Cuanto más profundo es nuestro compromiso con el discipulado, más apasionado puede ser nuestro deseo de compartirlo con los demás. Pero en todo esto, debemos tomar a pecho la verdad de las escrituras de hoy. Es bueno dar un paso adelante y asumir responsabilidades, pero no de manera que «se enseñoreen» de los demás. La responsabilidad y la autoridad en Cristo no consisten en dar órdenes o intimidar. El verdadero liderazgo cristiano es el servicio mutuo en respuesta a las verdaderas necesidades terrenales y espirituales del mundo.

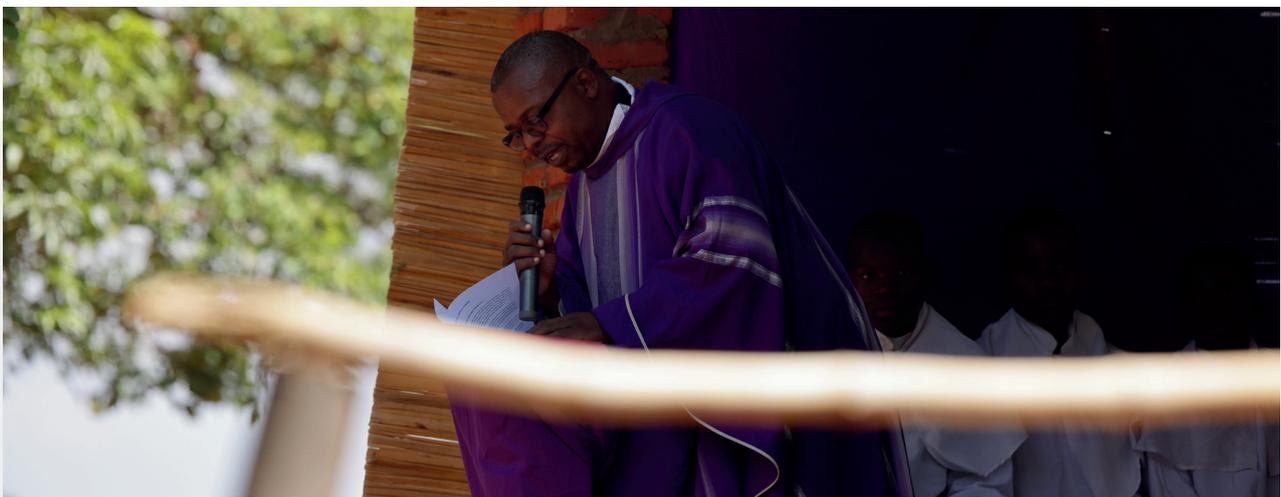
Oración de los fieles en el Domingo Mundial de las Misiones

Introducción del sacerdote: Reunidos en el amor de Cristo, llevemos nuestras oraciones y súplicas a Dios, que desea que todos los hombres conozcan su amor salvador.

Respuesta: Señor, escucha nuestra oración.

- **Por la Iglesia:** Para que sea un faro de esperanza y de luz, que guíe a todos los hombres hacia el banquete del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por nuestro Santo Padre, los obispos y todos los responsables de la Iglesia:** Para que nos guíen a vivir con celo y fidelidad nuestra llamada misionera. Roguemos al Señor.
- **Por los que trabajan en los campos de misión:** Para que sean bendecidos con la fuerza y la perseverancia necesarias para compartir el mensaje del Evangelio. Roguemos al Señor.
- **Por nuestra comunidad parroquial:** Para que abramos nuestros corazones a las necesidades de las misiones y respondamos con generosidad en este Domingo Mundial de las Misiones. Roguemos al Señor.
- **Por el éxito del Sínodo sobre la sinodalidad:** Para que la Iglesia crezca en unidad y misión compartida a través de las intuiciones y la guía del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
- **Por la conversión de todos los hombres:** Para que conozcan y acepten el amor y la salvación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- **Por los enfermos, los que sufren y los oprimidos:** Para que encuentren sanación y esperanza a través de la acción misionera de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Oración final del sacerdote: Padre amoroso, te damos gracias por el don de tu Hijo y por la llamada a compartir su amor con el mundo. Escucha nuestras oraciones y ayúdanos a ser fieles testigos de tu misericordia y de tu gracia. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



XXX Domingo del Tiempo Ordinario [B]

27 de octubre de 2024

Las lecturas del Antiguo Testamento y del Evangelio de este fin de semana nos animan a ser optimistas y confiados. En ellas somos testigos de cómo actúa Dios cuando la gente le pide algo importante para ellos. Él responde y les da lo que necesitan.

Pensemos en esto: Jeremías, un profeta que a menudo se muestra triste y sombrío, proclama a sus oyentes en el pasaje que acabamos de escuchar palabras de alegre tranquilidad y optimismo. El mensaje de hoy de Jeremías es luminoso. Asegura al pueblo que ha sufrido un exilio brutal que volverá a casa porque Dios así lo ha dicho. Este mensaje está lleno de luz y fe.

En el Evangelio, con un optimismo similar pero centrado no en toda una nación sino en una sola persona, Jesús hace algo por Bartimeo. Bartimeo le pide la vista a Jesús. Jesús responde rápida y completamente dándosela. En este caso, la luz que rodea la acción no es sólo la iluminación de una esperanza optimista, como en Jeremías, sino que es la luz real y verdadera de la vista corporal.

Así, somos testigos de la decisión con la que Dios responde a los necesitados. Pero esto no sólo se aplica a los Exiliados y a Bartimeo. También se aplica a nosotros. Queremos que Dios haga cosas: que nos cure, que nos perdone, que nos fortalezca, que nos incluya.

A veces puede parecer que Dios responde. Otras veces, puede parecer que no lo hace. Y cuando pensamos que Dios no responde puede ser especialmente difícil de soportar porque ese silencio divino percibido es incoherente con lo que sabemos de Dios. ¿Por qué querría Dios que alguien fuera ciego? ¿Por qué querría que un pueblo estuviera en el exilio? Bueno, le dio la vista a Bartimeo y trajo de vuelta al pueblo en el exilio, así que ¿por qué no puede concedernos también lo que le pedimos?



Domingo 20 de octubre

Domingo Mundial
de las Misiones 2024

**VAYAN E INVITEN
A TODOS**
al banquete
(MT 22:9)



Nuestro mundo necesita muchas intervenciones. Para que no temamos que Dios no responda hoy a nuestras necesidades, debemos fijarnos en algo más de su actuación. He aquí algunos antecedentes importantes de la primera lectura de hoy: cuando Dios tiende su mano gloriosa y liberadora al pueblo en el exilio (el pueblo de Jeremías), actúa a través del rey pagano persa Ciro para traerlos a casa. Dios utiliza un poder terrenal sorprendente para cumplir su voluntad. Y cuando Jesús se acerca a Bartimeo para curar su ceguera, lo hace sólo después de que los amigos del hombre le animan a seguir acercándose a Cristo. Jesús utiliza a los amigos del hombre para que se acerque.

Aquí hay sabiduría. En este mundo, Dios no puede intervenir sin ayuda, a menudo nuestra ayuda, quizá incluso ayuda que viene de una fuente inesperada. Dios debe servirse de nosotros para realizar sus buenas obras. Así pues, nuestras obras pueden formar parte del tapiz más amplio de las obras de Dios si le invitamos a participar en lo que hacemos y decimos a través de la invitación a los demás.

En la vida de las misiones esto se experimenta todo el tiempo. De alguna manera misteriosa, creemos que Dios nos ha pedido que hagamos su voluntad de amor a través de lo que hacemos. Y en respuesta, al invitar a Dios a entrar en nuestros corazones buscando hacer el bien, nuestras acciones tienen algo más que nosotros mismos detrás de ellas. Eso es algo maravilloso: que podamos formar parte de la obra de Dios para lograr la liberación, la iluminación, la salvación. Pero para ello tenemos que estar abiertos a colaborar con Dios. También debemos tener los ojos abiertos para reconocer las invitaciones cuando se nos hacen.

Al acercarnos juntos a la Eucaristía, agradezcamos la llamada de Dios a ponernos «en camino» con Jesús, seguros de que Dios responde a nuestras necesidades y de que tenemos un papel que desempeñar para ayudarle a realizar su buena obra.



Oraciones de los fieles para el último domingo de octubre misionero

Introducción del sacerdote: Al concluir el mes de las misiones mundiales y la segunda asamblea del Sínodo sobre la sinodalidad, llevemos nuestras oraciones y peticiones ante Dios, confiando en su misericordia y amor.

Respuesta: Señor, escucha nuestra oración.

- **Por la Iglesia:** Para que siga siendo luz de las naciones, difundiendo el Evangelio e invitando a todos al banquete del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por el Papa Francisco, nuestro obispo (NOMBRE) y todos los responsables de la Iglesia:** Para que estén llenos de la sabiduría y la fuerza del Espíritu Santo mientras guían a la Iglesia en su camino misionero y sinodal. Roguemos al Señor.
- **Por todos los misioneros:** Para que su dedicación y sacrificio den fruto abundante y lleven a muchos a la fe en Cristo. Roguemos al Señor.
- **Por nuestra comunidad parroquial:** Para que sigamos apoyando las misiones con nuestras oraciones, recursos y participación activa. Roguemos al Señor.
- **Por el éxito del Sínodo sobre la sinodalidad:** Para que las reflexiones y decisiones tomadas fortalezcan la misión de comunión, participación y proyección de la Iglesia en el mundo. Roguemos al Señor.
- **Por los que aún no han escuchado el Evangelio:** Para que sus corazones se abran al mensaje del amor y la salvación de Cristo. Roguemos al Señor.
- **Por los enfermos, los que sufren y los marginados:** Para que encuentren esperanza y curación a través de los esfuerzos misioneros de la Iglesia y la compasión de sus miembros. Roguemos al Señor.
- **Por nuestras intenciones personales:** (pausa) Roguemos al Señor.

Oración final del sacerdote: Padre bondadoso y amoroso, te damos gracias por la llamada a formar parte de tu misión. Escucha estas oraciones que te ofrecemos hoy y concédenos la gracia de ser tus fieles testigos en el mundo. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

